

Agricultoras sin tierra, sufren mayor impacto por la crisis alimentaria.

En El Salvador, la agricultura de subsistencia se enfoca mayoritariamente en tres cultivos básicos: maíz, frijol y sorgo.

De acuerdo con el IV Censo Agropecuario (MINEC, 2009), existen 395,588 personas productoras agrícolas a nivel nacional, de las cuales, 325,044 son clasificados como pequeñas productoras (82%), 70,544 son clasificadas como productoras comerciales (18%) y, de estas apenas 2,081 se clasifican como productoras comerciales grandes. Del total de productores, 348,975 (88 %) son

hombres, con edad promedio de 48 años; y **45,676 (12 %) son mujeres, con edad promedio de 51 años**. Las y los productores de granos básicos trabajan parcelas que oscilan entre 0.7 y 3 hectáreas, constituyendo agricultura de subsistencia.¹

La última Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples (EHPM, 2021) reporta que en el área rural aún se concentra el 38.3% de la población (más de 2 millones 422 mil personas). En esta zona se genera la producción de alimentos y la conservación de la naturaleza.

Cuadro 1. El Salvador. Personas productoras agropecuarias, desagregadas por sexo, años 2019-2021				
Año	Hombres	Mujeres	Total	Variación Porcentual
2019	389,625	52,733	442,358	-
2020	332,285	43,895	376,180	-15%
2021	329,218	44,317	373,535	-1%

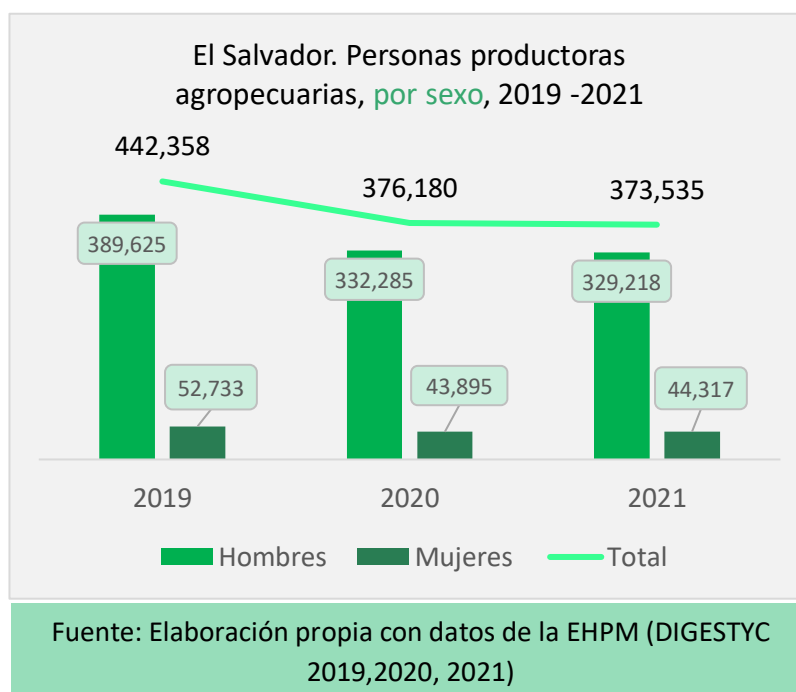
Fuente: Elaboración propia con datos de la EHPM (DIGESTYC 2019, 2020, 2021)

La actividad económica que absorbe mayor cantidad de población ocupada en la zona rural, es la agricultura y ganadería con 31.5% (EHPM, 2021). Sin embargo, según datos de la misma Encuesta, la población ocupada en actividades agropecuarias disminuyó 16% en los

¹ Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales (MARN). 2021. Plan nacional de lucha contra la deforestación, la erosión y la desertificación. Página 37.

últimos tres años. En 2019 se reportaron 442, 358 personas productoras, en 2021 solo 373,535 (68, 823 menos).

Las productoras agropecuarias pasaron de 52,733 en 2019 a 44,317 en 2021 (8,416 menos).



También disminuyeron las personas agropecuarias propietarias de tierras. En 2020 la EHPM registró un total de 87,371 y en 2021 un total de 75, 888 (11,483 menos). Las mujeres propietarias de tierra en 2020 fueron 11,491 y en 2021 se reportaron 8,342, una diferencia de 3,149. **En porcentaje las mujeres solo representan el 11% de las personas propietarias de tierra con vocación agrícola, en 2021.**

A esta situación, se suma el incremento de precios de los insumos agrícolas para la presente temporada, según Adalberto Blanco, representante de la Mesa por la Soberanía Alimentaria, este aumento varía desde un 80 a un 100%. Por tanto, prevé que como resultado de la actual crisis que vive el sector, habrá una reducción de un 40% de las áreas cultivadas para maíz y

frijol, para la temporada 22-23. Es decir, se espera una reducción de más de 150 mil manzanas, equivalentes aproximadamente a 7 millones de quintales de maíz menos. Esto llevaría a quedarse en 10 de los 17 millones de quintales que son necesarios para abastecer el mercado interno”.²

“Algunas de nuestras cooperativas, han dicho que hay un 50% de reducción de área

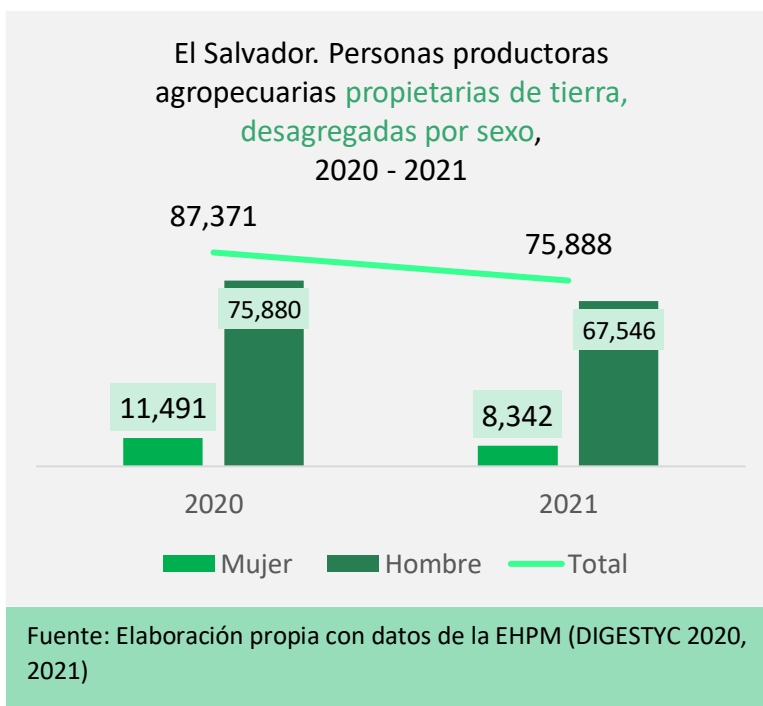
cultivada, en otras anda por el 30% de reducción de área cultivada, por tanto, el otro año habrá menos alimento disponible. La gente está sembrando principalmente para consumo no está esperanzada a vender”, afirma Blanco.

Lo anterior repercutirá grandemente en la seguridad alimentaria, sobre todo en las poblaciones que viven en mayor vulnerabilidad.

Para Cidia Cortés, de la Asociación de Mujeres Ambientalistas de El Salvador (AMAES) y parte del movimiento Eco-feminista salvadoreño, la crisis alimentaria está afectando mayormente a las mujeres³. Sobre todo, a las pequeñas agricultoras que, en ocasiones, ejerciendo trabajos agrícolas, se les ubica, sobre todo, como amas de casa.

“Las mujeres no se visualizan ellas mismas como agricultoras. Si se les pregunta ¿Usted es agricultora? La respuesta es no y agregan: le ayudo a mi marido, el agricultor es él. Pero la mujer se levanta temprano a hacer la comida para él, va a traer agua para que el hombre prepare el depósito para fumigar. Ellas también van a rozar monte, cuando retiran la producción, la desgranar con sus manos; muchas van a vender el producto, pero no se ven agricultoras sino ayudadoras”, reflexiona Cidia.

Debido a los roles tradicionales asignados a las mujeres, pudiera haber un subregistro de las productoras en las estadísticas oficiales, lo que implica poca visibilización del trabajo de las



² Adalberto Blanco, representante de la Mesa por la Soberanía Alimentaria. Entrevista realizada el 5/09/2022

³ Cidia Cortés, de la Asociación de Mujeres Ambientalistas de El Salvador (AMAES) y parte del movimiento Eco-feminista. Entrevista realizada el 18 de agosto de 2022.

mujeres en la producción de alimentos, sobre todo para la subsistencia familiar. Esto puede implicar que las mujeres queden fuera de las políticas de apoyo al sector agrícola.

Debido a su experiencia en las áreas donde trabaja, Cidia conoce el impacto de la crisis alimentaria en la vida de las mujeres.

“Encontramos a mujeres criando solas a sus hijos e hijas. Su forma de alimentación o con lo único que contaban para comer era una parcela. Un terreno de unos 200 metros que les habían prestado. Ahí producían moras, güisquiles, chipilines, algunas mazorcas; con

eso contaban ellas para alimentar a sus hijos e hijas. Pero en una sequía de más de 15 días, se les secó todo. Cuando yo les pregunté a las vecinas ¿y estas mujeres cómo hacen para comer? Me dijeron: ay dios esas pobres andan hambreado mire, ahí andan pidiendo para comer.”

“El cambio climático está afectando mayoritariamente a las mujeres pobres que no tienen tierras, que no son incluidas en las políticas de apoyo a los agricultores, que son jefa de hogar y que solo disponen de un pedazo de tierra que es prestada (para sembrar)”
Cidia Cortés, AMAES.

Estas situaciones que plantea Cidia permanecen invisibles ante la política del Estado para atender el cambio climático. Las medidas se enfocan a atender a aquellas personas que tienen tierras de más de una manzana. “Porque ellos sí son visibles, la mayoría son hombres agricultores. Ahí están las diferencias de impacto del cambio climático”.

Reducción en la entrega de paquetes agrícolas afecta mayormente a las mujeres

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) reporta en el portal de transparencia, la entrega de paquetes agrícolas⁴ presentado una disminución en la distribución realizada entre el año 2020 y 2021.

La economista Silvia Rubio⁵ expresa que hasta hace unos años, “el MAG venía desarrollando algunas acciones positivas para aumentar la participación de las mujeres en beneficio de los servicios que prestan. Lo que incluía tener estadísticas desagregadas por sexo, que era algo que no se tenía anteriormente y que le permite conocer cuántos servicios se brinda a mujeres y cuántos servicios presta a hombres. Estas estadísticas han sido utilizadas en procesos de planificación, en los que el MAG de manera intencionada buscó la participación de las mujeres en los servicios que presta.”

⁴ Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Portal de Transparencia. Respuesta de solicitud MAG-OIR No: 45-2022. <https://www.transparencia.gob.sv/institutions/mag>

⁵ Silvia Rubio. Economista. Entrevista realizada el 5/09/2022.

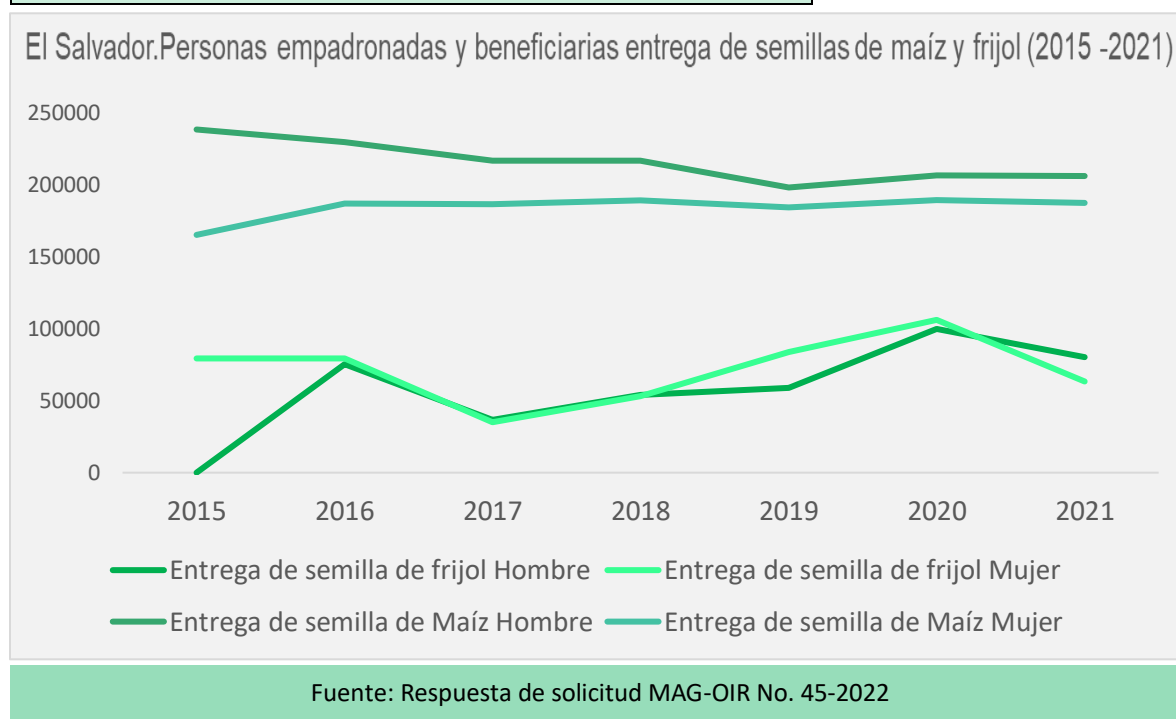
Ese es un ejemplo de cómo las estadísticas desagregadas por sexo, son de utilidad.

Cuadro 2. El Salvador. Personas empadronadas y beneficiarias entrega de semillas de maíz y frijol (2015 -2021)

Años	Entrega de semilla de frijol		Entrega de semilla de Maíz	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer
2015	88,314	79,188	238,024	164,913
2016	75,059	79,164	229,100	186,813
2017	36,528	34,985	216,524	186,239
2018	53,700	52,925	216,400	188,995
2019	58,992	83,535	197,782	183,896
2020	99,676	105,966	206,222	189,056
2021	80,278	63,021	205,737	186,896

Fuente: Respuesta de solicitud MAG-OIR No. 45-2022

Sin embargo, para el año 2022, tanto la Mesa por la Soberanía Alimentaria como la CLOC-Vía Campesina-El Salvador, se han pronunciado por la entrega tardía de los paquetes agrícolas y la reducción de los mismos.



Según reportes del MAG, en lo que respecta a la entrega de semillas de frijol, la reducción de 2020 a 2021 fue de 19,398 paquetes para los hombres y de 42,945 paquetes para mujeres; con relación a la entrega de semillas de maíz, la reducción fue de 485 paquetes para hombres y de 2,160 paquetes para mujeres. Ver cuadro 2.

Según la Mesa de soberanía alimentaria durante 2022, se incrementaron las denuncias de mujeres rurales por su exclusión del padrón de paquetes agrícolas por parte del MAG. Al respecto, Adalberto observa que “han sido principalmente mujeres, las que han sacado de los

padrones, bajo la excusa de que tiene que ser propietaria de tierra y ser agricultura según DUI”.

Cidia plantea la misma situación desde su experiencia de trabajo con mujeres rurales: “Las mujeres no son las dueñas de la tierra, son los hombres y por estar en esa condición, a veces, no les dan el paquete agrícola; en su DUI no dice que son agriculturas, sino amas de casa. Entonces no cumplen los requisitos para recibir el paquete agrícola (que entrega el Ministerio de Agricultura y Ganadería)”.

Para Adalberto Blanco el paquete agrícola de por sí es insuficiente porque la semilla casi no alcanza para sembrar una manzana, el abono solo alcanza para una cuarta parte. Por tanto, en este tiempo de crisis debiera incrementarse, no reducirse.

Para la Mesa por la Soberanía Alimentaria, serán las mujeres las que tendrán que cargar con los efectos del hambre, la desnutrición, la migración, la vulnerabilidad ambiental y la pobreza de los hogares salvadoreños en condiciones de escaso acceso a la tierra y desigualdades estructurales como las que reciben menores remuneraciones en relación a los hombres. Las mujeres obtienen como salario promedio (\$325.12) \$54.01 menos que los hombres (\$379.13) (EHPM,2021).⁶

Por su parte, la economista Silvia Rubio insiste que, para paliar la crisis, deben continuar y fortalecerse las buenas prácticas que venían ejecutando el MAG y el CENTA para garantizar que las mujeres participen en los diferentes programas. Por ejemplo, dice Rubio, desarrollando las jornadas de capacitación y asistencia técnica en los horarios que a ellas les beneficia. Incorporando dentro de la asistencia técnica las actividades agropecuarias que efectivamente realizan las mujeres. Teniendo estrategias de asociatividad, por ejemplo, para llegar al área mínima de terreno que a veces exigen algunos proyectos entonces se juntan algunas mujeres; el MAG también ha promovido el liderazgo de ellas en asociaciones de producción o en cooperativas. Estas estrategias idealmente deberían continuar y profundizarse.

Reconocer el aporte de las mujeres en la actividad agropecuarias que ellas siempre han realizado pero que no han sido reconocidas, repercute en no dejarlas afuera de las políticas que se implementen.

⁶ Mesa por la soberanía Alimentaria. Comunicado de prensa. 29/02/2022.